CADENA DE IMPAGOS EN CIENFUEGOS

Mejora bastante el panorama, pero debe hacerlo aún más

JULIO MARTÍNEZ MOLINA

CIENFUEGOS.—Un examen estadístico mensual durante los dos últimos años, a la marcha en la provincia de Cienfuegos del tema de los impagos, permite asegurar que la ecuación difiere notablemente de la muy negativa observada aquí a mediados del 2011, como **Granma** reflejara entonces.

Ya los números no emiten las peligrosas señales lanzadas a la sazón y antiguos organismos incumplidores, de gran peso en la economía territorial o nacional, no se encuentran en la fila adversa hoy día, tal cual demuestran los indicadores al iniciar este año.

Sorprende, para bien, que una entidad como la Empresa de Servicios Técnicos y Personales del Hogar de Cienfuegos —perteneciente al Poder Popular—, la cual durante largos meses se mantuvo entre las de peor situación en las cuentas por cobrar y pagar, haya sido capaz de excluirse de tan negativo listado.

Al establecerse una comparación entre el cierre de diciembre del 2012 con su similar del año previo, pudo apreciarse la disminución de las cuentas por cobrar vencidas en 9 millones 758 mil 600 pesos.

En esta área el problema fundamental estriba ahora en la Empresa Cárnica Cienfuegos, en realidad el único ente incumplidor, cuyos saldos resultan millonarios. La citada empresa del Ministerio de la Industria Alimentaria concluyó diciembre con tres millones 560 mil 100 pesos de cuentas por cobrar, y lo más alarmante: el cien % de ellas vencidas.

Para contextualizar y ganar en claridad de cuánto hablamos, esta cifra de tres millones se aprecia alta, y de hecho lo es, aunque dos años e incluso hasta pocos meses atrás consignábamos empresas con deudas cercanas a los 25 millones.

En la comarca de las cuentas por pagar vencidas la situación evidencia resultados satisfactorios. Entre el final de diciembre del 2012 e igual mes del año precedente, indica un descenso favorable de 40 millones 197 mil 100 pesos. Con relación a junio del 2011, se reducen en 61 millones 181 mil 400 pesos.

NO HAY CASUALIDAD, SINO INTENCIONALIDAD

Tales resultados positivos no son obra de la casualidad, sino de un programa de trabajo de empresas y organismos que incluyeron de una vez por todas —como debió ocurrir desde hace mucho tiempo—, el tema cardinal de los impagos en las agendas y los "Orden del día" de sus Consejos de Dirección.

Se ha ganado bastante —por diversas vías— en cultura económica, en respeto a los mecanismos de contratación. E igual, varios "cuenta cuentos" han sido agarrados *in fraganti*. La mentira tiene las patas cortas, aunque genere ganancias durante cierto trecho al fraudulento.

Aunque, la verdad sea dicha, la mejoría integral obedece sobre todo a la articulación de un sistema de control semanal en el cual Partido y Gobierno llaman por su nombre y con medidas a los morosos o a quienes no han entendido aún (por suerte, ya menos) que tras el fenómeno de los impagos se esconden el robo, los desvíos y la corrupción. Rigor enseña, asegura un viejo axioma castellano.

Al margen de la reversión experimentada, todavía la situación puede, y debe, sumar no pocos enteros. Potencialidades existen y con mayores control, disciplina y exigencia, mucho resulta posible.

ASPECTOS QUE URGE MEJORAR

No todo es color de rosa. En el segmento de las cuentas por pagar (no vencidas), todavía alto, la cifra asciende a un millón 597 mil 700 pesos en comparación con noviembre. Sin embargo, entre diciembre y su predecesor las vencidas disminuyen en 882 mil 400 pesos.

La Empresa Municipal de Comercio y Gastronomía de Rodas, la cual a la altura de noviembre tenía 4 millones 354 mil pesos de cuentas por pagar (22,1 % vencidas) concluye diciembre aún peor: 5 millones 483 mil 900 (26,9 % vencidas).

Pudieron salirse del pesado fardo sus análogas de Cienfuegos y Abreus. Pero entró ahora su similar de Cumanayagua, con 11 millones 12 mil 100 pesos en cuentas por pagar: vencidas el 25, 3 %.

Cuando no es Juan es Pedro, pero el caso es que por regla siempre aparece alguna empresa municipal de comercio y gastronomía en la lista. Problemas de descapitalización u otros al margen, devienen asuntos de imperiosa revisión.

Otro lastre a desterrar es la no presentación de los respectivos informes por parte de ciertas empresas. Cuando **Granma** tuvo acceso al informe de diciembre (terminada su elaboración oficial con fecha 17 de enero), ni la Empresa de Proyectos Agropecuarios UEB Cienfuegos, ni Transporte de Aguada ni de Cumanayagua se habían dado por enteradas.

Ninguna de las tres presentó el documento, lo cual es una indisciplina manifiesta, pero otras once entidades lo hicieron fuera de término, que es prácticamente lo mismo, porque no permite entrar la información al sistema, o lo trastoca y provoca atrasos.

Fueron las siguientes empresas: Productos Lácteos Escambray, Constructora de Obras Industriales No. 6, Constructora de Obras de Arquitectura No. 37, Izaje, Servicios de Ingeniería, Diseño e Ingeniería, Constructora de Obras de Arquitectura No. 32, Transporte Escolar, Correos de Cuba, Comercializadora, Servicios de Productos Universales y la de Servicios Técnicos Personales y del Hogar.

Tales incumplimientos han de limitarse a cero, como igual los problemas de atrasos de débitos existentes en los sitios citados (u otros, pese a su menor cuantía), de forma tal que no continúen empañando los cada día más meritorios logros granjeados por la provincia para destrabar la cadena de impagos.

El reino de las frutas está en Cifuentes

FREDDY PÉREZ CABRERA

A la finca de Vicente Quintana Arencibia, perteneciente al municipio de Cifuentes, en Villa Clara, bien pudiera llamársele El reino de las frutas, Jardín de frutales o cualquier otro nombre capaz de recoger la grandeza de lo que allí alcanza a comprobar cualquier visitante.

Al llegar al lugar, ubicado a un costado de la carretera que conduce al poblado de Mata, uno queda impresionado por la belleza y pulcritud del sitio, donde aparecen cientos de árboles frutales, intercalados con otros cultivos afines, como viandas, hortalizas y vegetales, todo muy bien atendido y organizado.

Lo primero que impresiona a la vista son las dimensiones de los mameyes obtenidos por Vicente, la mayoría de los cuales se acerca o sobrepasa las cinco libras, resultado de la calidad de los injertos realizados por el propio productor.

Junto a esa fruta, aparecen inmensos campos de mango de diferentes clases, frutabomba, aguacate, anón, limón, guayaba y coco, entre otras plantas, las cuales el pasado año le permitieron entregar de manera directa a la industria y a Acopio unas 400 toneladas, sin contar los granos, viandas y otros productos cosechados, además del fomento de la cría de animales.

Con esos logros nadie se atrevería a creerle a Vicente que es un guajiro improvisado, como prefiere llamarse. "A ese pedazo de tierra llegué en el 2000 cuando ´apretó el zapato´. A principios solo traté de fomentar el cultivo de la guayaba enana por la vía del esqueje. Luego, al acercarme a la ciencia y la técnica, en especial a la agroecología, surgió la motivación por otros cultivos", explica el labriego.

"Cuando comencé en esta faena, mi familia decía que si yo estaba loco. Sin embargo, persistí y poco a poco fueron llegando los resultados. Después solicité más tierra hasta llegar a las 13,42 hectáreas, lo cual me propició extenderme en otros sembrados. Así fui creciendo en mi economía y en los conocimientos de la agricultura", asegura Quintana, un antiguo chofer del central Unidad Proletaria.

Acerca de su apego a la ciencia expresa: "Hay que ser muy bruto para no darse cuenta de que si uno quiere triunfar en la agricultura debe indagar en las mejores experiencias, por eso he buscado asesoramiento de los compañeros del INIVIT, de la Universidad Central y de todo aquel que tenga alguna una idea novedosa", sentencia el guajiro.

En ese sentido, en la finca de Quintana impera el concepto de la diversificación agrícola, lo cual le ha permitido un mejor aprovechamiento de la superficie cultivable, además de un uso óptimo de los sistemas de riego y fertilizantes entregados por el Estado.

Con la inteligencia que lo caracteriza, el osado Vicente Quintana reflexiona en la conveniencia de potenciar el concepto de la finca como unidad productiva, porque según él "allí puede combinar, como en ningún otro lugar, el interés individual y el colectivo, lo que al final se manifiesta en mayores producciones que es lo que necesita la sociedad".

Otro concepto muy claro en este avezado productor es el imperativo de ser serios en el cumplimiento de los contratos. Al respecto expresa, "si el país garantiza sistemas de riego, abonos y otros recursos, y además, nos ha puesto buenos precios de compra a los productos que vendemos, lo menos que podemos hacer es cumplir con lo pactado con el Estado", reflexiona Vicente, un verdadero ejemplo en ese tema en el país.

Los mameyes producidos por Vicente Quintana son famosos en Villa Clara y un poquito más allá.

Por el desarrollo alcanzado y su seriedad como productor, hoy su finca está categorizada por el Grupo Nacional de la Agricultura Urbana como Doble Excelencia en Frutales y Semillas, éxito que lo ha impulsado a continuar creciendo, de ahí su decisión de acogerse al Decreto-Ley 300 para completar las 67,10 hectáreas.